

Calendario de Actividades Junio2013

JUNIO	Dirección	Predicación	Alabanza	Aseo
2	Rosy González del Olmo	Jaime Domínguez <i>Testimonio dentro y fuera</i> 1 ^a Pedro 3:1-17	Jaime, Pablo, Nacho y Joaquín	Federico
9	Paty	Rodrigo Pedroza <i>El bautismo y sus consecuencias éticas</i> 1 ^a Pedro 3:18-4:6	Pablo, Moy y Joaquín	Pablo, Moy y Manolo
16	Eliseo	Bernardo <i>Compartir los sufrimientos de Cristo</i> 1 ^a Pedro 4:7-19	Jaime, Moy y Óscar	Federico
23	Hugo	Baldo <i>Recomendaciones finales</i> 1 ^a Pedro 5	Nacho, Pablo y Joaquín	Familia Gorospe
30	Andrea Martínez Byer	Antonio Martínez <i>Tema libre</i>	Jaime, Moy y Eliseo	Federico

Cumpleaños Junio:

12	Tamara Martínez
22	Paulina Cardoso

Escuela Dominical: 10 a.m.

Oración: Miércoles 8: p.m.

Estudios del viernes: En casa de Eliseo y Paty. Jiumate 66, Colonia Santo Domingo, Delegación Coyoacán.

2
Junio
2013



■ Boletín de la Iglesia Fraternidad Cristiana/Vida Nueva

Bienvenidos al nuevo número del boletín,
¡Gracias a Dios que nos permite servirle y alabarle de éste modo!

En ésta edición nuestros colaboradores nos llevan a una reflexión sobre la alabanza y adoración a Dios:
¿Qué es?, ¿Se requiere de una voz angelical para alabarle?, ¿Alabamos a Dios sólo en la iglesia?, ¿Cuál es el modo correcto de adoración?, lee detenidamente los artículos y medita en ellos.

Y para no perder el hilo en nuestras actividades y participar incluimos el calendario litúrgico del mes de junio, no olvides revisarlo, si estás involucrado en alguna actividad anótalo en tu calendario.

En los avisos hay dos invitaciones para participar en comunidad, para aprender juntos más sobre La Palabra y para ganar una linda cafetera, ¡no te las pierdas!. No olvides felicitar a los hermanos que cumplen años éste mes, agradecemos a Dios por sus vidas.

Si quieras participar con algún artículo, dibujo, fotografía o aviso acércate a nosotros. Seguimos abiertos a tus propuestas y comentarios.

Con cariño.
Los editores.



Anuncios:

**16 DE JUNIO RIFA DE CAFETERA. BOLETO \$25.
MÁS DE UN BOLETO EL COSTO ES DE \$20**

**¡Celebremos el día del Padre!
Domingo 16 de junio, tendremos convivio**

Descarga el boletín desde nuestro sitio:
www.fcvidanueva.org

LA ALABANZA A DIOS ¿QUÉ ES Y CÓMO SE VIVE?

LA ALABANZA ES TODA ACCIÓN que tiende a glorificar, ensalzar y bendecir el nombre y de Dios. La alabanza es reconocer a Dios en todo y reflejarlo en la cotidianidad de la vida.

Nosotros los cristianos, los que hemos entregado nuestra vida a Cristo, que hemos reconocido que por medio de su sacrificio somos salvos, tenemos el gran privilegio de recibir de Dios amor, perdón, sustento, paz y mucho más.

Es por esta razón que voluntariamente entregamos nuestras vidas a él, en una alabanza genuina y consciente, recordando lo dicho por el apóstol Pablo en la carta a los Romanos "Por consiguiente, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es vuestro culto racional" (Romanos 12:1, RV1960).

La alabanza a Dios se expresa de distintas maneras, mismas que reflejan nuestra comunión creciente y consciente. Estas expresiones van desde el canto y la música, la lectura de la Palabra, la oración, la predicación de su Evangelio, la solidaridad y hasta abarcar todas las áreas de nuestras vidas.

Lamentablemente se ha encasillado la alabanza a Dios dentro de los templos y únicamente con los instrumentos musicales y las voces. El acto de glorificar a Dios va mucho más allá de solo esto, **encierra toda nuestra vida en todo momento y en todo lugar.**



La alabanza, **entonces, tiene que ser una expresión de gozo, conocimiento y constancia**, y para que nuestra alabanza sea completa, tenemos que combinar estas tres áreas siempre.

Por consiguiente la alabanza no se resume en cantarle a Dios y decirle cuánto le amamos, sino que, **son actos concretos que demuestren nuestro amor genuino. Dar la alabanza a Dios es más un acto de obediencia que actos emocionales** (sin quitar la importancia de lo emocional).

Hay muchas razones para darle una correcta alabanza a Dios, y el libro de los Salmos constantemente nos lo recuerda:

1 Alaba, alma mía, al SEÑOR; alabe todo mi ser su santo nombre. 2 Alaba, alma mía, al SEÑOR, y no olvides ninguno de sus beneficios. 3 Él perdona todos tus pecados y sana todas tus dolencias; 4 él rescata tu vida del sepulcro y te cubre de amor y compasión; 5 él colma de bienes tu vida y te rejuvenece como a las águilas (Salmo 103:1-5 NVI).

Reflexionemos qué tipo de alabanza ofrecemos a Dios, siempre hay maneras de corregirla y ampliarla. Si pedimos a Dios dirección y sabiduría, creceremos constantemente en esta área que encierra todos los aspectos de nuestras vidas y nos hace más cercanos a Dios. **La mejor alabanza que podemos ofrecerle es nuestra vida en obediencia.**

Oscar Jaime Domínguez Martínez.
Fraternidad Cristiana/Vida Nueva.

Fotos por Oscar Jaime Domínguez Martínez



FOTO: JOAQUÍN ZAZUETA

¡Vamos a alabar al Señor!

¡Cuántas veces hemos escuchado esta frase cuando asistimos a las reuniones dominicales de la iglesia! Enseguida esta exhortación, esta invitación, nos alista a preparar nuestras manos y nuestras voces para elevar nuestro canto al Señor Jesús. ¿Es esto realmente así? Al menos eso es lo que todos creemos y lo que primero nos viene a la mente, muy probablemente, cuando escuchamos esta frase. Pero, ¿qué significa dar alabanza a alguien o rendirle culto? La Real Academia Española lo define de la siguiente manera: "Reconocimiento de los méritos o cualidades de una persona o de una cosa mediante expresiones o discursos favorables."

En el contexto cristiano, las alabanzas a Dios forman parte de la liturgia en donde se declara que Dios es un ser supremo digno de alabanza y adoración. Así podemos ver que el libro de los Salmos es una colección de himnos y poemas que en su mayoría alaban a Dios o hacen reflexiones sobre su actuación en la historia del pueblo de Israel. En nuestro contexto cristiano más inmediato, la palabra tiene un significado similar, ya que describe a Dios o da testimonio sobre lo que Dios ha hecho en nuestro andar cotidiano y esta acción de alabar se refleja, la mayor de las veces de una forma musical.

Esto me lleva a lo siguiente, muchas veces hemos escuchado que la alabanza musical es solo una parte de lo que debe ser nuestra vida como cristianos, es decir, toda nuestros actos deben ser una alabanza a Dios, lo cual es cierto. Pero entonces, ¿para qué la alabanza musical?

La alabanza musical forma parte de la asamblea de los cristianos y hay varios pasajes en la Biblia que nos sugieren esto; el propósito de las reuniones cristianas es la edificación del cuerpo de Cristo. Nos ministramos unos a otros al enseñarnos y exhortarnos mutuamente sobre la base de su Palabra, haciendo uso de los dones que el Espíritu nos ha entregado en la forma que la Escritura indica. Nuestro interés debe ser la edificación incluso cuando cantamos u oramos a Dios en la congregación. Nos reunimos para animarnos a vivir cotidianamente la obediencia que glorifica a Dios.

Por otro lado, tenemos que tener presente de manera muy particular, el hecho de que reunirnos es un privilegio y una gracia enormes que Dios nos ha otorgado. Sabemos de pueblo de Dios en muchos lugares que no pueden tener esta libertad de manera tan abierta por diferentes impedimentos en el propio entorno en que se encuentran, lo que les ha valido, incluso, ser privados de su libertad. Aun así, estoy más que convencido que estos hermanos en estas situaciones tan difíciles y en medio de sufrimientos, alaban a Dios por el privilegio de haberse mostrado a ellos en medio de sus circunstancias y seguramente cantan alabanzas a Dios desde, literalmente, el fondo de su corazón. Esto nos lleva al relato de Pablo y Sílas, quienes fueron llevados a la cárcel por predicar el evangelio de Cristo, pero aún en sus prisiones y celdas, nos narra el texto bíblico en Hechos 16, se pusieron a orar y cantar himnos a Dios. El texto dice que los habían puesto en el calabozo interior, es decir hasta el fondo de la cárcel, no obstante los demás presos los escuchaban cantar. ¡Cantaban con todas sus fuerzas a Dios! En una situación tan difícil ellos cantaron alabanzas y Dios los libró.

La alabanza musical es solo parte de la vida del cristiano, pero es una parte que refleja nuestra vida cotidiana en la asamblea de los hermanos y es un instrumento de edificación y un privilegio enorme. Así que la próxima vez que escuchemos ¡vamos a alabar al Señor!, hágámoslo con toda la conciencia de lo que esto implica y con la certeza de que Dios se agrada en medio de su pueblo. Que Dios les bendiga.

Pablo Zazueta Carpinteyro.
Fraternidad Cristiana/Vida Nueva.